

# Plinius 9200 Aniversario



## *La coherencia de una obra maestra*

Cabe reseñar que el integrado Plinius 9200 ha cosechado éxitos y triunfos por doquier. Ganador de numerosos premios, tanto por parte de la prensa inglesa, como francesa o americana, este soberbio amplificador es capaz de erogar la generosa cifra de doscientos vatios, dispone de una excelente unidad de fono tanto MM como MC, así como un bello diseño y una gran fiabilidad, al tiempo que un sonido muy hermoso y coherente. Construido como un tanque, sin duda, estamos ante una joya que perdurará y permanecerá en el tiempo procurándonos una muy agradable compañía. En definitiva, y como consecuencia, la concesión de premios y reconocimiento mundial ha resultado unánime y universal.

Ante tantos resultados positivos y laudos unánimes, la firma neozelandesa Plinius ha decidido conmemorar su treinta aniversario, precisamente, con la puesta en el mercado de una reedición de este célebre modelo que junto con el célebre CD 101 conformarán un conjunto para coleccionista y amantes de la música más comprometida en general. La edición estará constituida y reducida únicamente por trescientas piezas a nivel mundial.

Una vez más nos ha cautivado la audición de este modelo y, consecuencia de ello, hemos conformado las líneas que constituyen este pequeño artículo o comentario sobre un producto ya muy bien conocido por nosotros.

El conjunto elegido para la audición del Plinius Aniversario ha estado constituido por los siguientes elementos:

- Giradiscos Clearaudio Champion de Luxe + brazo SME M2/9 + cápsula Clearaudio Stradivari
- Cajas ATC SCM19
- Cableado Atlas varios.

Siendo conscientes del “viejo talón de Aquiles” de todos los modelos de Plinius, cual es el rodaje y el calentamiento, dispusimos el amplificador durante una semana conectado con unas cajas con el fin de superar este tiempo de rodaje que, en la electrónica neozelandesa, se manifiesta indispensable e indefectible. Transcurrido este tiempo iniciamos las audiciones.

Los primeros compases evidencian su sonido valvular o típico de la clase A del que tanto se ha escrito en revistas especializadas. Sedoso y delicado las notas emergen con la suavidad que caracteriza a las electrónicas con tubos de vacío. Las voces especialmente se manifiestan muy



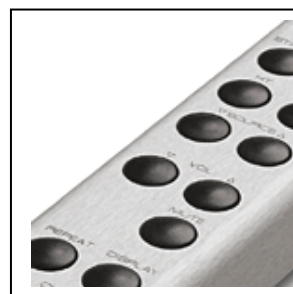
carneas y con unas texturas muy delicadas. Sin duda, un amplificador capaz de colmar las apetencias más extremas del aficionado que disfruta tanto con la ópera como géneros similares. Desde un galante Neil Diamond hasta una bizarra Maria Callas, lo cierto es que hemos disfrutado con los timbres y texturas de sus bellos armónicos.

La estabilidad de los planos sonoros reclama asimismo nuestra atención. La

presentación de la escena sonora se manifiesta coherente en extremo, con una gran sensación de realismo y densidad muy difícilmente conseguido por electrónicas de este rango de precios y reservado, sin duda, a modelos más onerosos. La facilidad para recrear una escena creíble y amable nos ha seducido muy especialmente. La puesta en escena de las densas notas wagnerianas de su célebre ópera Tristan e Isolda nos ha complacido muy gratamente.

Sus generosos doscientos vatios se aprecian y manifiestan con elegante naturalidad y distinguida lisura. El control que ejercen sobre los monitores ATC SCM19 resulta soberbio gobernándolas con delicadeza y refinamiento extremo y emanando de las mismas un sonido que acaricia, cuando no coquetea, al oyente que se deleita con sus grabaciones más apreciadas. El complejo concierto de piano nº 5 Beethoven se resuelve con un control y posicionamiento de los instrumentos y solista con un estupendo fraseo y una encomiable puesta en escena. Con "mano de hierro" y "guante de seda" el Plinius 9200 ejerce un control sobre estos camaleónicos altavoces consiguiendo de ellos una de las más estables imágenes que hemos escuchado -y disfrutado- durante tiempo.

El grado conseguido en la delicada faceta de microinformación resulta, igualmente, notable. Diríamos incluso que, en su rango de precios, sobresaliente. No estamos ante la extrema resolución de los grandes amplificadores que el mercado ofrece en la actualidad, pero si nos encontramos ante una más que sustancial cota y nivel que aventaja a la mayoría de su rango de precios. Cabe reseñar y añadir que los actuales sistemas de reproducción, con cápsulas de gran habilidad de lectura así como cables muy informativos, difícilmente adolecen de carencias en este factor, que en el pasado resultaba de suma importancia. El Plinius 9200 consigue un encomiable equilibrio entre resolución y sonoridad global, alcanzando unas cotas de credibilidad -que en definitiva resulta el objetivo final- muy loables.



Concluir que han transcurrido, para nosotros y de nuevo, unas horas muy agradables y seductoras bajo los auspicios de esta admirable máquina de hacer música que, con justicia, tantos premios y laudos ha conseguido en este duro, competitivo y exigente mercado.

**P.S.** Abogamos una vez más por la asistencia del profesional honesto y comprometido a través del cual se podrá conseguir un bello y seductor sonido con piezas, que como la arriba comentada, son capaces de emocionar y cautivar siempre y cuando el conjunto se presente correctamente conformado y sabiamente configurado. En ocasiones, como en este caso, no es preciso dispendiar una fortuna para alcanzar el nirvana.

**Lyric Audio Elite (septiembre 2010)**